

Cinco criterios de la brevedad: hacia el *boom* actual de las antologías de minificción y microrrelato

Gloria Ramírez Fermín

Las antologías de minificción y microrrelato se han vuelto un fenómeno literario. La producción ha ido en aumento en México, y en otros países de Latinoamérica. Los orígenes son diversos, ya sea que su creación se deba a un concurso, una convocatoria, una conmemoración, todas ellas tienen un motivo particular. De ahí que surjan las preguntas: ¿qué motiva a los investigadores o estudiosos para hacer una antología?, ¿qué objetivo hay detrás?, ¿cuál es o cuáles son las causas de este *boom* de compilaciones? Responder conlleva un arduo trabajo de investigación. No es pronto ni arriesgado decir que seguramente los estudiosos están por hacerlo.

Sin embargo, observamos que la contemporaneidad del género y la presencia de sus agentes permite que tengamos de primera mano algunas perspectivas que ayuden a resolver, por lo menos en parte, a estas preguntas. Para conocer las circunstancias que rodean este fenómeno, se realizó una serie de entrevistas a cinco antologadores mexicanos: Aldo Flores Escobar (Estado de México), Dina Grijalva (Sinaloa), Fernando Sánchez Clelo (Puebla), Mariano F. Wlathe (Ciudad de México) y José Manuel Ortiz Soto (Ciudad de México).

El punto en común que los une es el gusto por el carácter lúdico de la minificción y la capacidad que tiene el lec-

tor de resignificar el texto según su experiencia. Pero, más allá del interés por el discurso literario, está el compromiso por la difusión y la apertura a nuevas voces.

En otro orden de ideas, las diferencias que particularizan sus antologías son sumamente interesantes. Por ejemplo, el quehacer de Aldo Flores como antologador lo acerca a la teoría y a la propuesta del *no-caut* de Julio Cortázar. Dina Grijalva explora el tema del erotismo, motivo literario poco estudiado en el género. Uno de las antologías de Fernando Sánchez Clelo responde a uno de los discursos políticos y sociales de la época con un giro circense. José Manuel Ortiz Soto apuesta por aterrizar «de la web al papel» tanto a escritores reconocidos como a los noveles. Y, por su parte, Mariano F. Wlathe explica los alcances de las antologías virtuales y cómo contribuyen al acceso de las obras de creadores internacionales.

Para quienes desean conocer el género, además de sus características intrínsecas, esta serie de entrevistas ayudará a comprender el proceso de elaboración de una antología, el estado del campo editorial respecto a la minificción y los retos a los que se enfrentan los antologadores.

Aldo Flores Escobar

«el microrrelato [...] vino a conectar los auténticos
'golpes de poder' desde el primer round»

Antologías:

- *Futbol en breve microrrelatos de Jogo bonito*, selec., comentarios y estudio de Aldo Flores Escobar, Puertabierta editores, México, 2014.
- *¡Nocauts! Microrrelato internacional de box*, selec. y pról. Aldo Flores Escobar, Colección Asterisco, México, 2016.

GRF: Sobre la antología *Futbol en breve microrrelatos de Jogo bonito*, ¿por qué elegir el tema del fútbol?

AFE: El tema ha sido tratado por diversos escritores de gran reconocimiento; existen libros canónicos como *El fútbol a sol y sombra*, de Eduardo Galeano; *La guerra del Fútbol*, de Ryszard Kapuscinski, o *Dios es redondo*, de Juan Villoro. Consideré importante que dentro del género de las ficciones breves debía haber una antología dedicada al balompié, pero que fuera más que una compilación; es decir, un mundial. El resultado fue el *Jogo Bonito*.

GRF: Sobre la antología *¡Nocauts! Microrrelato internacional de boxeo* ¿por qué el box?

AFE: Siempre me intrigó la analogía que Julio Cortázar hizo entre el boxeo y la narrativa (Cortázar decía que amaba tanto al boxeo de la misma forma que odiaba al fútbol). El autor de *Rayuela* consideraba que el cuento ganaba por nocaut; no obstante, en el prólogo de la antología propongo que es el microrrelato el que vino a conectar los auténticos «golpes de poder» desde el primer round.

GRF: ¿Cuál fue el mayor obstáculo para realizar ambas antologías?

AFE: No sé si hubo un obstáculo en concreto, pero quizá lo más difícil fue que alguna editorial confiara en las propuestas.

GRF: ¿Cuál crees que sea la aportación de las antologías?

AFE: Que han salido a la luz diversos escritores jóvenes con mucho talento. Además de que algunos analistas participan por vez primera como narradores (mi tercera antología está lista: *Microfilms en prosa. Cartelera de brevedades sobre cine* y en ella aparece Lauro Zavala presentando sus primeras minificciones; asimismo participan otros analistas que no habían realizado recopilados).

GRF: Detrás de las antologías ¿había un objetivo particular? Por ejemplo, ampliar el tema, el canon del género o encontrar nuevas voces.

AFE: Mi objetivo era reunir una gran cantidad de autores de América y Europa, porque de esa manera se puede apreciar la importancia que se le ha dado al género a nivel internacional.

GRF: Aparte de los temas de fútbol y box, ¿hubo alguna particularidad para seleccionar los textos?

AFE: Claro, siempre consideré que la ficción estuviera bien lograda.

GRF: ¿Cómo ha sido la recepción de las obras?

AFE: Afortunadamente los entusiastas que han tenido la oportunidad de leerlas y criticarlas se han sorprendido,

pero nunca falta algún otro detalle del que les hubiera gustado que tratara.

GRF: Como escritor que ya ha participado en antologías ¿qué alcances ha tenido tu obra en la difusión de una antología?

AFE: He tenido la oportunidad de participar en coloquios sobre microrrelato en diversas universidades de México y me alegra que algunos jóvenes citen el estudio que realicé en esas antologías; por ello, pienso que se han difundido bien los libros; es gratificante saber que los estudiantes están tomando en cuenta el análisis que se muestra en los prólogos.

GRF: En tu experiencia personal ¿qué es lo que más te atrae del género?

AFE: Su perfecta brevedad.

GRF: En la misma línea de la pregunta anterior, como lector ¿qué es lo que buscas en una minificción?

AFE: Que me seduzca a la primera, que me haga pensar en su bella forma todo el tiempo.

Dina Grijalva

«*La minificción, por su brevedad, permite (y exige)
un trabajo de orfebrería del lenguaje*»

Antología:

- *Eros y Afrodita en la minificción*, antóloga Dina Grijalva, Ficticia, México, 2016.

GRF: Sobre la antología *Eros y Afrodita*, de la editorial Ficticia, ¿por qué elegir ese tema?

DG: Empecé esta feliz tarea después de terminar mi tesis doctoral sobre la narrativa erótica por mujeres, tesis que me llevó a vivir inmersa en la lectura de textos en donde el deseo o el placer son el centro de la narración, o un elemento importante y decidí amalgamar mi pasión por el erotismo literario con mi pasión por los cuentos liliputianos.

GRF: ¿Cuál fue el mayor obstáculo?

DG: Al principio me había preocupado por poder reunir el mayor número de libros de minificción posibles, de todo el ámbito de nuestra lengua. Gracias a la generosa ayuda de varias personas del mundo minificcional, entre quienes están Sandra Bianchi, Lilian Elphick, Rony Vásquez y Pedro Guillermo Jara, pude agregar a mi acopio inicial, decenas de libros de autora o autor y antologías. Y ya en España (donde hice una Estancia Posdoctoral para armar la antología) la biblioteca que Francisca Noguerol puso con infinita generosidad a mi disposición me permitió enriquecer las posibilidades de lectura y selección. Y ese acopio de libros que creí que iba a ser el obstáculo mayor, resultó superado con tanta ayuda.

El mayor obstáculo fue la última fase, la de conseguir que cada persona de las más de cien autoras y autores que había seleccionado firmara la carta de autorización para incluir sus minificciones en la antología. Fue una labor muy ardua porque había más de cincuenta autoras o autores con quienes no tenía ninguna relación ni referencia para contactarles.

GRF: Aparte de que este tema contribuye a una nueva perspectiva en la ya contemporánea tradición literaria de la minificción. ¿Cuál crees que sea otra aportación?

DG: Creo que la aportación de esta antología es reunir una parte importante de la mejor minificción erótica que se ha publicado durante estos primeros 100 años de minificción. La antología inicia con «A Circe», publicada por Torri en 1917 e incluye textos de Pía Barros y Luis Valenzuela y de autoras y autores muy jóvenes, escritos en 2016.

GRF: Detrás de la antología ¿había un objetivo particular? Por ejemplo, ampliar el tema, el canon del género, recolectar nuevas voces.

DG: El propósito inicial era el de reunir en un libro la mejor minificción erótica publicada en libros a partir de 1917. Por ello, en la primera etapa leí el mayor número posible de libros de minificción. Ya con esa selección inicial decidí modificar la idea inicial e incluir brevedades eróticas escritas por jóvenes minificcionistas aun cuando sus textos todavía no estuvieran publicados en libros. Creo que esto enriqueció mucho la antología.

Eros y Afrodita en la minificción es la única antología de brevedades eróticas publicada hasta hoy en donde se reúnen las voces clásicas fundadoras (Torri, Arreola, entre otros) con las mejores voces reconocidas de la minificción (Luisa Valenzuela, Cristina Peri Rossi, Eugenio Mandrini, Guillermo Samperio, Ana María Shua) y con las voces de

jóvenes que empezaron a escribir en estas primeras décadas del nuevo milenio.

GRF: Aparte del tema, ¿hubo alguna particularidad para seleccionar los textos?

DG: Partiendo de que la presencia del erotismo fue esencial para elegir las minificciones que forman la antología, el otro elemento esencial fue la calidad literaria, con toda la subjetividad que esto entraña, busqué que cada uno de los textos elegidos fuera el fruto de la suma del talento de quienes los escribieron y la elaboración lingüística.

Busqué también la mayor pluralidad posible en temas (dentro del erotismo, por supuesto), matices y variedades estilísticas.

GRF: ¿Cómo ha sido la recepción de la obra?

DG: Creo que ha sido hasta hoy una buena recepción en México. A partir de la presentación en Bellas Artes, he sido invitada a presentarla en algunos estados como Sonora, Sinaloa y Puebla. En noviembre próximo la presentaré en España, en el Congreso Canario de Minificción y la idea es presentarla también en Chile, Perú y Buenos Aires.

GRF: Como escritora que ya ha participado en antologías, ¿qué alcances ha tenido tu obra en la difusión de una antología?

DG: Me parece que las antologías de minificción son importantes para la difusión del género y de las autoras y autores.

GRF: En tu experiencia personal, ¿qué es lo que más te atrae del género?

DG: Me fascina lo breve cuando va acompañado de un trabajo con el lenguaje, cuando cada una de las palabras que forman la minificción es la indicada y fue elegida porque es ella la que debe estar allí.

GRF: En la misma línea de la pregunta anterior, como lectora ¿qué es lo que buscas en una minificción?

DG: Me encanta cuando al leer una minificción se despierta en mí una emoción intensa. Puede ser de sorpresa, de alegría, de miedo o de tristeza. Lo importante para mí es que me mueva algo en mi interior y creo que esto se logra por la cadena de palabras que la forman. El tema puede ser muy importante; pero cuando hablamos de literatura es siempre esencial el conjunto y el orden de las palabras que forman el texto. La minificción, por su brevedad, permite (y exige) un trabajo de orfebrería del lenguaje.

Fernando Sánchez Clelo

«contar, por ejemplo, con un registro ISBN es preservar, en cierta forma, el trabajo realizado»

Antologías:

- *Alebrije de palabras. Escritores mexicanos en breve*, antólogos José Manuel Ortiz Soto y Fernando Sánchez Clelo, Colección Asteriscos, Fomento Editorial BUAP, México, 2013.
- *Ráfaga imaginaria. Minificción en Puebla*, compilador Fernando Sánchez Clelo, Colección Asteriscos, Fomento Editorial BUAP, México, 2014.
- *Vamos al circo. Minificción hispanoamericana*, antólogos Agustín Monsreal y Fernando Sánchez Clelo, Colección Ficción Express, Fomento Editorial BUAP, México, 2016.

GRF: Sobre la antología *Alebrije de palabras. Escritores mexicanos en breve*, ¿por qué hacer una compilación nacional?

FSC: En este caso, la antología no fue la idea primigenia. *Alebrije de palabras* está emparentada con el blog *Antología Virtual de Minificción Mexicana*, registro que comenzaron José Manuel Ortiz Soto, Alfonso Pedraza, Diana Hernández y David Baizabal. Por sí mismo el blog es de valía al contar con el mayor registro de autores mexicanos de ficción breve, tanto de los consagrados como de quienes comienzan un proyecto firme. La antología fue un trabajo conjunto con José Manuel Ortiz, para mí el cometido del libro fue darle cuerpo al proyecto virtual y que tuviera un respaldo editorial; contar, por ejemplo, con un registro ISBN es preservar en cierta forma el trabajo realizado.

GRF: Sobre la antología *Ráfaga imaginaria. Minificción en Puebla, ¿por qué elegir el tema sobre escritores únicamente poblanos?*

FSC: Esta antología fue una consecuencia de *Alebrije de palabras*; una vez que comencé a dar a conocer la antología en Puebla, me encontré con autores que me hicieron saber que también escribían minificciones, pero que no encontraban espacios para su publicación. Cuando me confiaron sus escritos, me di cuenta que había talento *minificcionista*. Así, sumando a los escritores poblanos publicados en *Alebrije de palabras*, reunía una gran cantidad de textos para una nueva antología que proyectara lo que se hace en esta parte del país. Así surgió *Ráfaga imaginaria*.

GRF: Sobre la antología *Vamos al circo. Minificción hispanoamericana* ¿cuál es la causa principal por la que escogieron la temática circense?

FSC: La idea surgió de una charla. Comentamos acerca de la nueva ley en México que prohibió los animales en los circos, una ley que fue hecha no por una vocación humanitaria, sino para lucrar políticamente. Aunque la idea de una antología de minificción circense se comentó de forma incidental, fue tomando fuerza al notar que el circo además implica a una serie de personajes que por sí mismos son atractivos literariamente: el escapista, el mago, el domador, los trapecistas, el payaso, el hombre bala, entre otros. Al comprender la dimensión amplia del concepto e idea del circo, entendimos tanto Agustín Monsreal como yo que teníamos un proyecto interesante, con suficientes elementos para despertar la imaginación de los autores y realizar una antología; la respuesta a esta convocatoria sobrepasó por mucho nuestras previsiones de participación.

GRF: ¿Cuáles son los mayores obstáculos para hacer una antología?

FSC. En mi caso los obstáculos no han sido sinónimo de freno, sino de estrés. Formar una antología tiene periodos extenuantes, desde administrar el correo electrónico, realizar el registro de derechos de autor —quizá es lo más abrumador—, la revisión de las pruebas y hasta el envío de los libros con el costo que implica. Todo esto hay que realizarlo sin abandonar la responsabilidad diaria con la familia, el trabajo, el estudio, la tesis y los proyectos personales, como la escritura. Pero también tiene periodos placenteros, el momento que más disfruto es leer los textos, formar el libro y, en algunos casos, hacer trabajo de edición con los autores.

GRF: Detrás de las antologías ¿había un objetivo particular? Por ejemplo, ¿ampliar el tema, el canon del género, recolectar nuevas voces?

FSC: La misión general de las antologías es difundir la minificción: fomentar su lectura y valorar a sus autores, ya sean de trayectoria amplia o en crecimiento.

GRF: Aparte de que estos temas contribuyen a una nueva perspectiva en la ya contemporánea tradición literaria de la minificción. ¿Cuál crees que sea otra aportación?

FSC: Las antologías colaboraron para que Fomento Editorial BUAP sea una de las editoriales que sirven de escaparate para la minificción en México; hay otros títulos publicados como *Mínimas minificciones mínimas* de Agustín Monsreal, *Cuatro caminos* de José Manuel Ortiz Soto, *Casi bestia casi humano* de Javier Zúñiga, *Descendencia imaginaria* de Alexandr Zchymckzyc, y la antología *¡Nocauts!* de Aldo Flores Escobar. Anteriormente yo pude publicar tres libros, *No es nada vivir*, *Cuentomancia* y *Ficciones a contrapunto*. Estos

títulos impulsaron la colección Ficción Express, dedicada exclusivamente a la minificción. Esta colección se inauguró con *Vamos al circo*, pero tenemos los títulos *La sal de los días* de Adriana Azucena Rodríguez y *Crónicas de Liliput* de Alejandro Badillo. Esperamos que los minificcionistas puedan considerar a Fomento Editorial BUAP como una opción de publicación. También me gusta ver que estas tres antologías de la BUAP han colaborado en dar un vistazo de la minificción en distintos contextos, a nivel regional (*Ráfaga imaginaria*), nacional (*Alebrije de palabras*) e hispanoamericano (*Vamos al circo*). No sé si exista otro caso editorial similar.

GRF: ¿Hay alguna particularidad para seleccionar los textos?

FSC: Siempre busco que el protagonista de cada libro sea la misma minificción, que se defienda por sí misma al generar una reacción emotiva y reflexiva para impactar al lector más allá del acto de la lectura.

GRF: ¿Cómo ha sido la recepción de las obras?

FSC: La recepción en México la percibo lenta, pero no es asunto exclusivo de la minificción. En los programas educativos de México —una de las principales formadoras de lectores— la enseñanza de la literatura se ha estacionado en obras y autores canónicos, como José Emilio Pacheco, Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, entre otros. Se limita la apertura a nuevas generaciones de escritores, de obras y forma de expresión. Volviendo a la ficción breve, las editoriales comerciales aún le tienen recelo, por eso las editoriales universitarias, estatales y las independientes han sido el podio para la minificción; mientras la distribución y la difusión de la ficción breve y sus antologías sigan siendo limitadas, seguirá creciendo no con la velocidad que desearíamos, pero sí de forma constante.

GRF: Como escritor que ya ha participado en antologías ¿qué alcances ha tenido la difusión de tu obra en una antología?

FSC: Una minificción, cinco o diez, son pocas para que la gente conozca tu obra; pero si llega a impactar, el lector puede recordar tu nombre y en algún momento preguntar por algún libro tuyo. Yo lo he hecho como lector. Quizá el alcance más significativo para mí es conocer a grandes escritores e investigadores de la minificción, esa es la parte que más he disfrutado.

GRF: En tu experiencia personal, ¿qué es lo que más te atrae del género?

FSC: Como escritor me atrae el ofrecer una historia cerrada, con principio y final, pero con el reto de dejar espacios abiertos para que su interpretación pueda cambiar en distintos lectores, o que cambie con el tiempo, la edad, las experiencias y las circunstancias que rodean al lector.

GRF: En la misma línea de la pregunta anterior, como lector ¿qué es lo que buscas en una minificción?

FSC: Busco que me sorprenda, quiero sentirme reflejado directa o simbólicamente. Busco que implique algo de mí en la forma que trata los temas de los que se hablan. Quiero que me lleve a considerar otras perspectivas e ideas; que sea irónico, pero con inteligencia y profundidad del tema. Quizá parecerá contradictorio pedir profundidad en un texto breve, pero pienso que una buena minificción es capaz de conseguirlo. Un ejemplo para mí es el texto «Este tipo es una mina», de Luis Valenzuela; es un texto que divierte, pero tiene implicaciones políticas y económicas al transformar en mercancía al hombre y la mujer cuando cambia las virtudes humanas en producto de explotación.

José Manuel Ortiz Soto

«El objetivo primordial [...] dar una visión actual y amplia de lo que está pasando en la minificción mexicana»

Antologías:

- *Alebrije de palabras. Escritores mexicanos en breve*, antólogos José Manuel Ortiz Soto y Fernando Sánchez Clelo, BUAP, Colección Asterisco, México, 2013.
- *El libro de los seres no imaginarios. Minibichario*, antólogo José Manuel Ortiz Soto, Ficticia, México, 2012.

GRF: Sobre la antología *Alebrije de palabras. Escritores mexicanos en breve* ¿por qué hacer una compilación nacional?

JMO: Nuestra intención no era hacer una compilación nacional de autores de minificción. Sin embargo, dado que *Alebrije de palabras* tiene su origen en la *Antología Virtual de Minificción Mexicana* (AVMM), era de esperarse que el resultado fuera por ese rumbo. Y por ahí va el prólogo del doctor Lauro Zavala. Confieso que de haber contado con minificcionistas de los 32 estados de la República Mexicana, seguramente *Alebrije de palabras* sería el mapa de la minificción mexicana actual.

GRF: ¿Cuál fue el mayor obstáculo?

JMO: El mayor obstáculo suele ser la publicación de un libro, pero por fortuna el Fondo Editorial de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) aceptó el proyecto en cuanto se le presentó. En este caso, el problema fue la falta de respuesta de algunos autores (los mínimos) que debieran estar en el libro, pero no lo están. Fernando Sánchez Clelo y yo hicimos lo imposible por remediarlo. Apro-

vecho para agradecer a los autores las facilidades brindadas para que *Alebrije de Palabras* fuera posible.

GRF: ¿Cuál crees que sea la aportación de la antología a la minificción mexicana?

JMO: *Alebrije de palabras* lleva a los minificcionistas de la web al papel y sus 107 autores estaban vivos al momento de la publicación. Por otra, el libro permite dar un vistazo a aquellos autores que aún no tienen la trayectoria de otros autores más reconocidos en el ámbito de la minificción o de las letras mexicanas. A cuatro años de distancia, algunos de los autores noveles han publicado libros propios, ganado concursos o sus textos forman parte de antologías. A otros, les hemos perdido la pista.

GRF: Detrás de la antología ¿había un objetivo particular?

JMO: El objetivo primordial era dar una visión actual y amplia de lo que está pasando en la minificción mexicana, por eso se incluye a autores consagrados vivos, que no necesitan mayor explicación, y autores noveles, que apenas comienzan, pero que sus minificciones son una muestra de lo que son capaces. Por supuesto, esta mezcla *sui generis* no ocurre en otras antologías de minificción mexicana, en las que predominan los autores con trayectoria.

GRF: Aparte de la elección de escritores nacionales (México) ¿hubo alguna particularidad para seleccionar los textos?

JMO: La calidad de los textos, por supuesto; sobre todo de los autores nuevos (previamente antologados en la AVMM) a quienes que se les solicitaron 3 minificciones, para elegir una. Los autores con trayectoria en la minificción, no necesitan de ninguna explicación: tenían que estar ahí.

GRF: ¿Cómo ha sido la recepción de la obra?

JMO: Considero que buena, aunque siempre podría ser mejor. Por desgracia, el problema que le vemos es la distribución del libro, pero aun así la edición está por agotarse. Desde luego, los estudiosos del género son los que tienen la última palabra.

GRF: Sobre la antología *El libro de los seres no imaginarios. Minibichario* ¿cómo surgió la idea?

JMO: La idea surgió cuando Diana Hernández, amiga médico y escritora, me puso en contacto con las imágenes de bichos de los fotógrafos y biólogos Beatriz Hernández y Enrique Ramírez, que me permitió conocer un mundo para mí desconocido. Oportunidad que quise compartir con 42 autores de minificción y que Ficticia Editorial concretó en libro.

GRF: Como escritor que ya ha participado en antologías, ¿qué alcances ha tenido tu obra en la difusión de una antología?

JMO: Las antologías han llevado mis minificciones a Argentina, España, Perú y Francia. Gracias a un proyecto de antologías por países, coordinada por Caroline Lepage y su equipo de traductores, en marzo de este año fui invitado a participar en un coloquio que la universidad de París X Nanterre, Francia, dedicado a las letras mexicanas actuales.

GRF: En tu experiencia personal, ¿qué es lo que más te atrae del género?

JMO: Quizá su brevedad, pero también poder decir mucho con muy pocas palabras, completar la historia, interpretar. Cuando no tenía conciencia de que era lo que yo escribía, la

Gloria Ramírez Fermín

minificción ya era la medida exacta de mis textos. Me gusta la minificción.

GRF: En la misma línea de la pregunta anterior, como lector ¿qué es lo que buscas en una minificción?

JMO: Disfrutar el texto, que despierte mis emociones, cualquiera que éstas sean; y, de alguna manera, la buena hechura, su manera de unir cada palabra. No me gusta mucho la sorpresa, sobre todo cuando se usa como recurso para resolver de prisa un final.

Mariano F. Wlathe

«Creo que proyectos como estos [...] permiten trabajar de otras formas colaborativas, ajenas al mercado editorial»

Antologías virtuales:

- *Maquinaria* (Ficción140 / Penumbria, 2016)
- *Tales of Deception* (Wlathe, 2015)
- *Collage* (Wlathe, 2015)
- *Rorschach* (Wlathe, 2014)

GRF: ¿Cómo te involucraste en la edición digital?

MFW: Quería hacer un par de fanzines fotocopiados y engrapados de minificciones, pero no tenía tiempo para armarlos ni repartirlos. La edición electrónica me pareció una buena opción para compartir esos textos. No conocía mucho acerca del proceso de edición ni sabía usar programas de diseño editorial. Los primeros proyectos los hice en Word. Sin embargo, investigué y con cada proyecto aprendía algo nuevo y eso me entusiasmo para continuar.

GRF: ¿Cómo eliges el tema de una antología?

MFW: No tengo una lógica particular para seleccionar los temas. Se conectan con lo que estoy leyendo o trabajando al momento de escogerlos o surgen en conversaciones con los mismos autores. Empecé a hacer antologías como un pretexto para colaborar con personas cuyo trabajo me parece interesante. En la primera antología elegí manchas que simulaban un test de Roschach para darle unidad al libro sin limitar la creatividad y las voces de los autores. Funcionó bastante bien, entonces seguí utilizando elementos visuales para dirigir el tono de cada libro. Busco artistas cuyo trabajo me parece narrativo y que despierta la imaginación para que quienes colaboran se sumerjan en un universo

temático pero no se sientan restringidos por él. Los temas dependen mucho de la obra del artista. En *Collage*, elegí el arte de Ari Chávez porque me interesaba el tema de la nostalgia y los pasados posibles; en *Tales of deception*, la fotografía de Matthijs Smilde generaba una atmosfera onírica; y para *Maquinaria* quería hacer una antología de ciencia ficción y el trabajo de Racrufi quedaba perfecto.

GRF: ¿Por qué utilizaste el formato virtual?

MFW: Quería que fueran libros colaborativos de distribución gratuita, con *copyleft*, que permitieran una experiencia lúdica a quienes participábamos. El hacerla electrónica daba la oportunidad de que colaboraran personas que no viven en México. El factor económico también influyó. Sería costoso imprimir los libros de la colección con el papel, las tintas y los procesos adecuados para que tuvieran la calidad con la que me gustaría verlos. No podrían ser libros gratuitos.

GRF: ¿Cómo es el proceso?

MFW: El proceso para las antologías de la colección *Menor-Que* empieza con la invitación al artista y los autores. Recibo de diez a quince imágenes seleccionadas por su autor y las envío a quienes van a escribir explicándoles la dinámica y proponiendo una fecha límite. Cuando me entregan los textos los reviso y hago una labor de edición. Si el libro es bilingüe mando todos los textos, revisados y con los cambios aprobados, a quien vaya a hacer la traducción. Formo el libro, lo mando a los participantes y, finalmente, lo publico en línea. Me gustaría que fuera mucho más colaborativo en las próximas antologías y que todos participaran más al elegir los temas y en como presentarlos, que estuviéramos más involucrados en cada proceso.

GRF: ¿Cuál ha sido el mayor obstáculo para sacar una antología virtual?

MFW: Sigue siendo un reto aprender edición, diseño editorial, el uso de software y demás, pero es parte de lo que me gusta de hacer estas antologías. El mayor obstáculo ha sido que a algún artista no le interese el proyecto y entonces no puedo hacer el libro que quisiera, pero por suerte no es algo que pase seguido.

GRF: ¿Cuáles son las ventajas de las antologías virtuales?

MFW: Para mí, su principal ventaja es que te permiten colaborar con personas de distintas partes del mundo, publicar de manera gratuita y llegar a lectores que uno simplemente no imagina.

GRF: Detrás de las antologías ¿había un objetivo particular? Por ejemplo, ampliar el tema, el canon del género, recolectar nuevas voces.

MFW: No, surgieron sin ninguna pretensión. Lo único que me interesaba era generar un espacio de juego para colaborar con escritores y artistas. Ni siquiera pensaba en cuántas personas podrían leerlas. Se volvieron bilingües para poder trabajar con gente que no hablaba español. Sin embargo, creo que han apoyado un poco la difusión de voces nuevas. Y será una prioridad en las próximas antologías.

GRF: Los temas de tus antologías, como la nostalgia, el onirismo, y la ciencia ficción, contribuyen a nuevas perspectivas en la ahora contemporánea vertiente literaria de la minificción, además de lo anterior ¿cuál crees que sea otra aportación?

MFW: Creo que proyectos como estos, de los cuales afortunadamente hay varios, permiten trabajar de otras formas

colaborativas, ajenas al mercado editorial. Propician la autogestión y la cultura del «hazlo tú mismo». Eso es importante para mí. Respecto a la minificción no sé si estamos aportando algo, más allá de un espacio para la experimentación y las nuevas voces.

GRF: ¿Hay alguna particularidad para seleccionar los textos?

MFW: Los autores seleccionan los textos. Pasan por un proceso de edición y, en caso de ser necesario, se solicitan cambios. Por eso, me gusta pensar con cuidado en las personas que participarán en cada antología. Los leo con detenimiento y busco voces distintas entre sí que enriquezcan cada libro.

GRF: ¿Cómo ha sido la recepción de las obras?

MFW: Es buena. Quienes participan están contentos con los resultados. Recibimos muchos comentarios positivos y algunas críticas constructivas que siempre se agradecen. Las antologías alcanzan, en promedio, las mil lecturas en el primer mes. Y algunas de las publicaciones han acumulado más de diez mil desde su lanzamiento. Sin embargo, son números bajos para ser publicaciones gratuitas, breves y bilingües. La razón es que no tenemos un plan de difusión ni un trabajo constante en redes sociales. Aun así son números bastante buenos.

GRF: Como escritor que ya ha participado en antologías ¿qué alcances ha tenido la difusión de tu obra en una antología?

MFW: He tenido la oportunidad de conocer a muchas y muchos escritores, editores e investigadores dedicados a la minificción a quienes les apasiona el género. Eso es lo que busco al participar en una antología: conocer otras pro-

puestas, escuchar voces diferentes. De la difusión en número de lectores o países a las que han llegado, sólo tengo los datos de las antologías electrónicas y en ellos aparece casi toda América, parte de Europa, incluso un par de países de África y Asia. Recibí correos de un artista italiano y una española a quienes les gustaría participar en una antología. Eso siempre es gratificante.

GRF: En tu experiencia personal ¿qué es lo que más te atrae del género?

MFW: Me gusta que la minificción te permite jugar con sus límites y experimentar entrecruzamientos con otras disciplinas y géneros. Su flexibilidad me resulta estimulante a la hora de escribir y pensar proyectos.

GRF: En la misma línea de la pregunta anterior, como lector ¿qué es lo que buscas en una minificción?

MFW: En lo personal se me dificultan los juegos de palabras por lo que disfruto mucho cuando leo minificciones que los utilizan de manera precisa. Sin embargo, lo más importante, para mí, es que despierten mi imaginación. Me gusta cuando la narración es clara en una línea y no deja lugar a tantas interpretaciones, pero el universo que construye alrededor parece infinito y uno se entusiasma pensándolo.